

Los peligros de la mentira

La mentira como instrumento de poder y su justificación social

La mentira es un instrumento de poder muy útil para embaucar a las gentes. En la sociedad actual, su uso se ha normalizado y justificado, lo que puede llevar a decisiones equivocadas y a la esclavitud moral y espiritual. El engaño representa oscuridad y esclavitud, porque distorsiona la realidad y nos aleja de la verdad.

El origen de la mentira y su impacto en la historia

Satanás, considerado el padre de la mentira, la utiliza como un arma poderosa para robar, matar y destruir. A lo largo de la historia, este poder se ha manifestado en guerras, genocidios y desastres naturales, dejando una huella de dolor y destrucción. La historia, entonces, se convierte en un reflejo del daño causado por el engaño y la falsedad.

La verdad como liberación y la acción divina en la historia

La verdad nos hace libres, y Dios también actúa a lo largo de la historia defendiendo la justicia y salvando a los seres humanos. Su intervención se manifiesta a través de hombres y mujeres que escuchan su voz, que son valientes y poseen conciencias despiertas, libres de la mentira. Estos individuos se convierten en instrumentos de la justicia divina y en ejemplo de vida para la humanidad.

La conciencia afinada como arma contra la mentira

Las personas que han afinado su conciencia y saben discernir la mentira pueden derrotarla y luchar contra ella. Son guerreros del bien, quienes manifiestan los frutos de la buena voluntad de Dios hacia los seres humanos. Su presencia genera cambios positivos y benefactores para la sociedad, porque actúan con integridad, verdad y amor.

El destino del mentiroso y la justicia divina

Los mentirosos suelen creer que nunca recibirán castigo, pero Dios todo lo ve y no dejará sin sanción al inicuo. El testigo falso no quedará sin castigo, y el que habla mentiras perecerá, como lo advierte el proverbio. La justicia divina es inevitable y se manifiesta cuando la verdad sale a la luz.

La oración de los justos y la protección divina

Los justos claman a Dios y levantan su oración, como se expresa en el Salmo 64. Piden ser escuchados y protegidos del consejo secreto de los malignos y de la conspiración de quienes hacen iniquidad. La oración se convierte en un acto de fe y esperanza, buscando la intervención divina frente al engaño y la injusticia.

La verdad resplandecerá y la justicia se impondrá

Dios hará justicia y pondrá a cada uno en su sitio, porque en Él reside la verdad absoluta y la justicia perfecta. Los que

creen en Él saben que la verdad resplandecerá y alumbrará delante de todos los seres humanos. En ese momento, la mentira perderá su poder, y la justicia se impondrá como luz sobre la oscuridad.